



► Thompson lleva el balón durante un partido del torneo en su versión de 2017.

# El Alexis de Antofagasta

Jordhy Thompson, el delantero de Paposo en la Copa Enel 2017, llegó a los siete años a la Casa Alba, pero la lejanía con su familia le pasó la cuenta.

Pese a no cumplir el sueño de ser campeón, este pequeño y hábil jugador fue distinguido como el mejor del campeonato de menores.

**Eduardo Ortiz**

La vida de Jordhy Thompson tuvo un giro radical cuando apenas tenía siete años, cuando jugando un campeonato de barrio en su natal Antofagasta, su innegable talento, destreza, habilidad y capacidad goleadora llamaron la atención de los veedores de Colo Colo.

Un talento como el estaba destinado a crecer, consagrarse y transformarse en el sucesor natural de su gran ídolo: Alexis Sánchez. Por eso personeros del Cacique viajaron hasta la ciudad para intentar convencerlo de partir a la capital para ahí hacer realidad su sueño de llegar al profesionalismo.

La determinación no era fácil. Con sólo siete años Jordhy debía dejar sus afectos para embarcarse en una aventura futbolística con final incierto. Tras largas reuniones familiares, el diamante en bruto de Antofagasta hizo sus maletas para viajar a la capital.

Lo hizo con la ilusión y el convencimiento que su es-

tancia en la Casa Alba le permitiría sumar experiencia, mejorar su aspecto físico, la táctica y sus ya ricas condiciones. Soñaba con ser como el Niño Maravilla, triunfar en Barcelona y la Selección, aunque para eso asumía que debía pagar el costo de la lejanía con su núcleo familiar.

Intentó sopesar esa distancia con los entrenamientos, pero no pudo. "En los baños o en las noches acostado, lloraba solo y llamado por la pena que tenía por no estar con mi familia. Los extrañaba mucho. Me llamaban todos los días, pero no era lo mismo", reconoce el hoy jugador de Paposo en la Copa Enel 2017.

Sólo seis meses alcanzó a durar la aventura de Jordhy en Colo Colo, tiempo donde recuerda que "veía a mi familia cada dos meses y estaba con ellos solo un día". La lejanía le pasó la cuenta.

"Estaba en un torneo en Antofagasta, me vienen a jugar y me traieron, me vine solo para acá y eso me costó mucho, me vine con siete

años y fue muy complicado, extrañaba mucho a la familia, quizás por eso no me portaba muy bien en la Casa Alba", recuerda el talentoso jugador.

Y fue esa indisciplina, especialmente en el colegio, la que lo terminó sacando del Cacique y aunque le dolió su partida, asegura que hoy está feliz al lado de sus afectos, jugando en el barrio y en la Copa Enel 2017.

De hecho este delantero por la izquierda asegura que más allá de que mantiene intacto el sueño de llegar al profesionalismo y emular lo realizado por el hoy jugador del Arsenal, asume que por ahora no está dispuesto a volver a la capital.

"No sé si hoy me volvería a venir a Santiago a vivir solo. Tal vez un poco más adelante, cuando ya esté algo más maduro, a los 14 ó 15 años quizás sea una buena edad", asegura el artillero de 13 años.

Sin embargo, con entusiasmo relata que por intermedio de un tío está gestionando la posibilidad de lle-

gar a Audax Italiano, donde juega uno de sus excompañeros en el cuadro albo.

## La vitrina de la Copa

Tras volver a su natal Antofagasta y luego de un tiempo sin jugar un poco por la desilusión y otro tanto por hastío, Jordhy comenzó a dar rienda a su pasión. Jugando en el barrio, en canchas de tierra y sin las comodidades de la Casa Alba, se reencantó con el fútbol.

Volvió a mostrar todo su potencial, su rica técnica, su visión colectiva y eficacia frente al arco rival, característica que le permitieron recibir la invitación del DT de Paposo quien preparaba su equipo para la Copa Enel Mejillones 2017.

Ofrecimiento que el delantero aceptó gustoso, ya sea porque en el campeonato podía demostrar todas sus capacidades, pero también porque sabía que el certamen representaba una gran oportunidad para mostrar su talento.

"Tiene todo para triunfar, tiene las cualidades, el

fútbol, el roce y las ganas. Sólo hay que ordenarlo un poco, mejorar la disciplina, pero está llamado a ser un grande del fútbol chileno y él lo sabe", aseguró el entrenador de Paposo, Claudio Salas.

La apuesta por llevarlo a la copa fue exitosa, pues Jordhy se transformó en el émbolo de su equipo, el jugador diferente y referente, característica que permitieron a su equipo consagrarse campeones de la copa Enel Mejillones y acceder a la final nacional del certamen.

Y aunque su equipo no pudo acceder a la gran definición, tras caer 6-2 ante Lo Prado, su gran nivel le valió primero las felicitaciones de rivales y de los espectadores, pero además ser elegido el mejor jugador del campeonato de baby fútbol más importante del país.

"Estoy feliz por este reconocimiento, me da más fuerza para seguir soñando con ser profesional", comentó el delantero.

"Nosotros tenemos una

escuela de fútbol en Paposo, pero como somos una caleta de pescadores chicos, tengo muy pocos jugadores. Por eso mi primo, César Rojas, quien lo conoce de chico en el barrio, gestó su llegada. La idea era que se mostrara porque este campeonato le abre las puertas a cualquiera y él tiene las condiciones para triunfar", comenta su entrenador.

Una opción que Jordhy valora, pues sabe que por las canchas de esta copa han pasado jugadores de la talla de Pablo Aránguiz, Carlos Lobo, Jeisson Vargas y Jaime Carreño, quienes hoy triunfan en primera. "Esta copa me puede servir mucho para mi carrera, acá te pueden ver de otros equipos", comenta.

"¿Con qué sueño? A mí me dicen el Alexis Sánchez de Antofagasta y eso me gusta mucho porque yo lo admiró mucho, trato de parecerme a él y de jugar como él. Creo que me parezco a él en la velocidad y en los enganches", finaliza. ●